

Noche de Muertos en Santa Rosa.

Cempasúchil
listo... veladoras
listas.

¡Falta el pan
de muerto!
No puede ser.

¿Don Mateo cerró
en plena fiesta?

Un viento dulce sopló desde el más allá.

¡Hola, mi
corazón de
azúcar!

¡Abuelita
Remedios!
¡Viniste!

Claro, pero
huele a horno
apagado...







¡Que arda el fuego
de la memoria!



¡Harina,
mantequilla y
corazón!



¡Aquí están
los huesitos
de masa!



Un toque de
dulzura eterna...



¡Adentro!
El calor hará
el milagro.



¡Ya empieza
a oler delicioso!





¡Ahora la ofrenda
sí está completa!



Mmm... ¡sabe a
recuerdo vivo!



Ya canta el gallo,
Xóchitl.



Nunca olvides
hornear con
cariño.



¡Hasta el próximo
año, abuelita!



Y mientras haya memoria,
jamás faltará el pan.